



Ilustración de Guillermo Pérez Villalta para 'Los viajes de Gulliver', 2005. EL MUNDO

## ARTE EXPOSICIÓN

# SUEÑOS DE PÉREZ VILLALTA

La galería Javier López & Fer Francés expone las obras que el pintor ha realizado desde los años 90 hasta hoy

**LORETO SÁNCHEZ SEOANE MADRID**  
Sueña con ciudades menos absurdas, con calles menos abarrotadas que den permiso al pensamiento, a la reflexión. Guillermo Pérez Villalta (Tarifa, 1948) crea lo que no existe, genera lo que a él le falta del mundo. Su pintura es metafísica, mediterránea, soñadora; su ideal en un lienzo que lo único que pretende es ser admirado por su belleza.

La galería Javier López & Fer

Francés de Madrid le dedica lo que el comisario Óscar Alonso Molina ha definido como «una suerte de retrospectiva», pero que el artífice llama «una panorámica de los últimos años». Una exposición que, bajo el título *El orden de lo imaginario*, se puede visitar hasta el mes de septiembre, nos muestra lo último, y lo mejor, de Pérez Villalta.

Así, oscurece los comienzos, los de la figuración madrileña de los 70, y dan luz de los 90 en adelante. Empiezan con la Expo del 92, con los dibujos que realizó para la cúpula del Pabellón de Andalucía, con ese zodiaco de Hércules que fusiona el mito con el símbolo. De ahí, en un solo salto, nos lleva a la música pop. A unas tablas que Guillermo realizó en la década de los 2000 sobre este género musical y que forman parte

de la serie *Grandes momentos de la historia de la música moderna*. Cinco obras que solo han visto la luz, y de refilón, en una ocasión.

«Ha sido cosa del comisario, pero si tuviera que elegir también elegiría esta etapa. Es más seria, más metafísica, estoy más orgulloso de mis últimos trabajos que de los primeros. Los miro con cariño, pero supongo que ahora tengo más experiencia, más edad. Mi trabajo se ha refinado considerablemente», comenta sobre este conjunto de más de 180 obras que incluyen los 104 dibujos de sus *Viajes de Gulliver* que, por encargo del Círculo de Lectores, realizó en 2005. «Nunca los había expuesto todos juntos, tampoco de esta forma, y me ha llamado mucho la atención».

Toda la exposición tiene una in-

tencionalidad y no podría ser la misma sin la distribución de la galería madrileña. El espacio nos lleva por esta panorámica que rezuma variedad. «Yo me siento artífice, no pintor. La pintura es lo más fácil, quizá por eso la elegí. Siempre trabajo por cuatro o cinco caminos distintos y lo hago a la vez», añade.

Además, tres de las obras que se exponen son un adelanto de lo que está por llegar, en lo que el artista lleva trabajando desde 2013. «Son muy pequeñas, ciudades deshabitadas, más bien pueblos. Lo que a mí me gustaría que fuesen, con menos gente, menos ruido... Lo que nuestro aquí es solo un aperitivo de lo que he creado». Así, el mundo deseado por Guillermo Pérez Villalta ocupa, por ahora, tan solo unos centímetros.